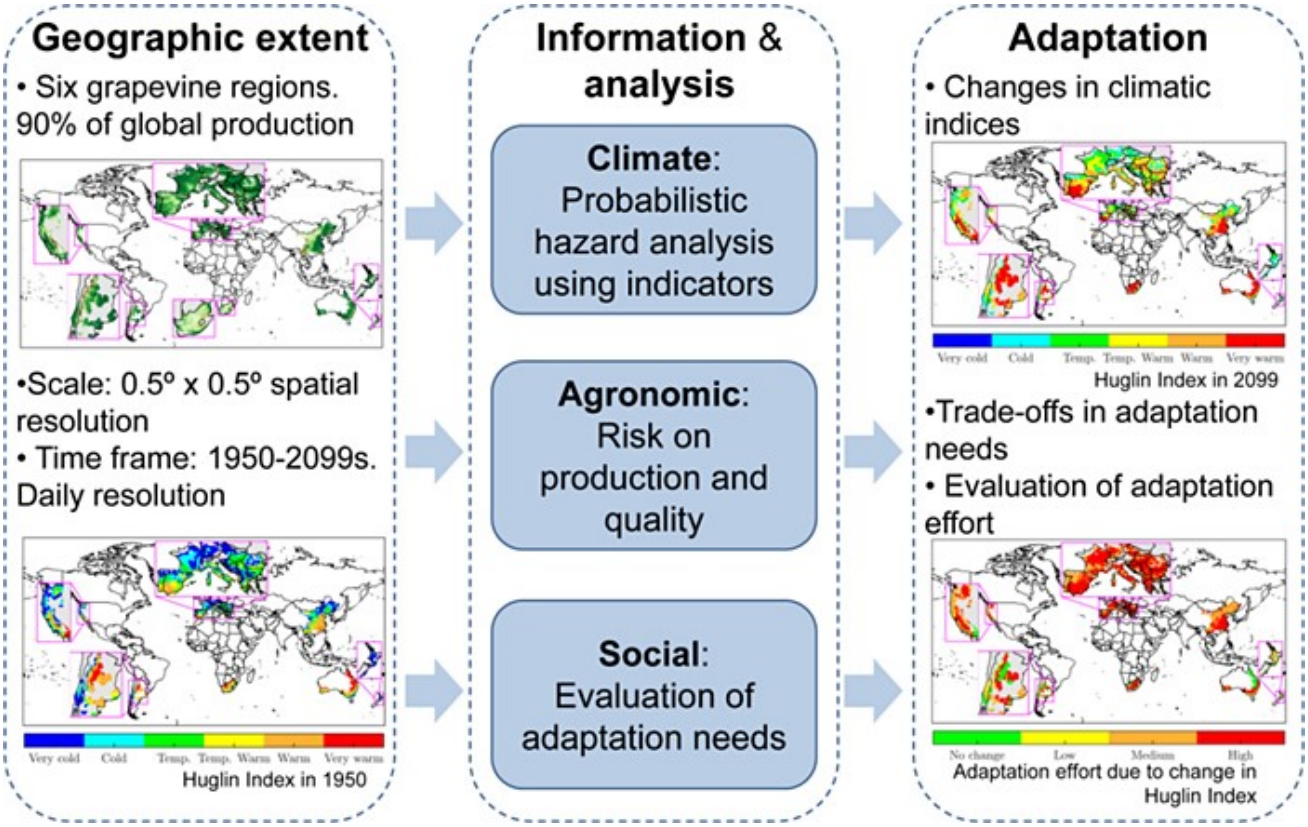
vinetur

El vino de la Península Ibérica en peligro

La producción de vino en la Península Ibérica, una de las más afectadas por el cambio climático mundial según un estudio en el que participan investigadores de la Universidad Politécnica de Madrid

viernes 15 de febrero de 2019



Color, cuerpo, aroma, sabor... Son cualidades que, según los expertos en enología, hacen que un vino sea lo que es. Sin embargo, hasta que llega a la mesa, entran en juego muchos factores que permiten disfrutar de un buen vino y el clima juega un

papel muy importante en la ecuación. Temperaturas más extremas, sequías o estrés hídrico son solo algunos de los efectos que los expertos asocian al cambio climático en los próximos años y todos ellos podrán afectar a la producción y la calidad de los vinos. Pero, ¿en qué medida lo harán? Eso es lo que analiza un estudio en el que han participado investigadores de la Escuela Técnica Superior de Caminos, Canales y Puertos y de la Escuela Técnica Superior de Ingeniería Agronómica, Alimentaria y de Biosistemas (ETSIAAB) de la Universidad Politécnica de Madrid.

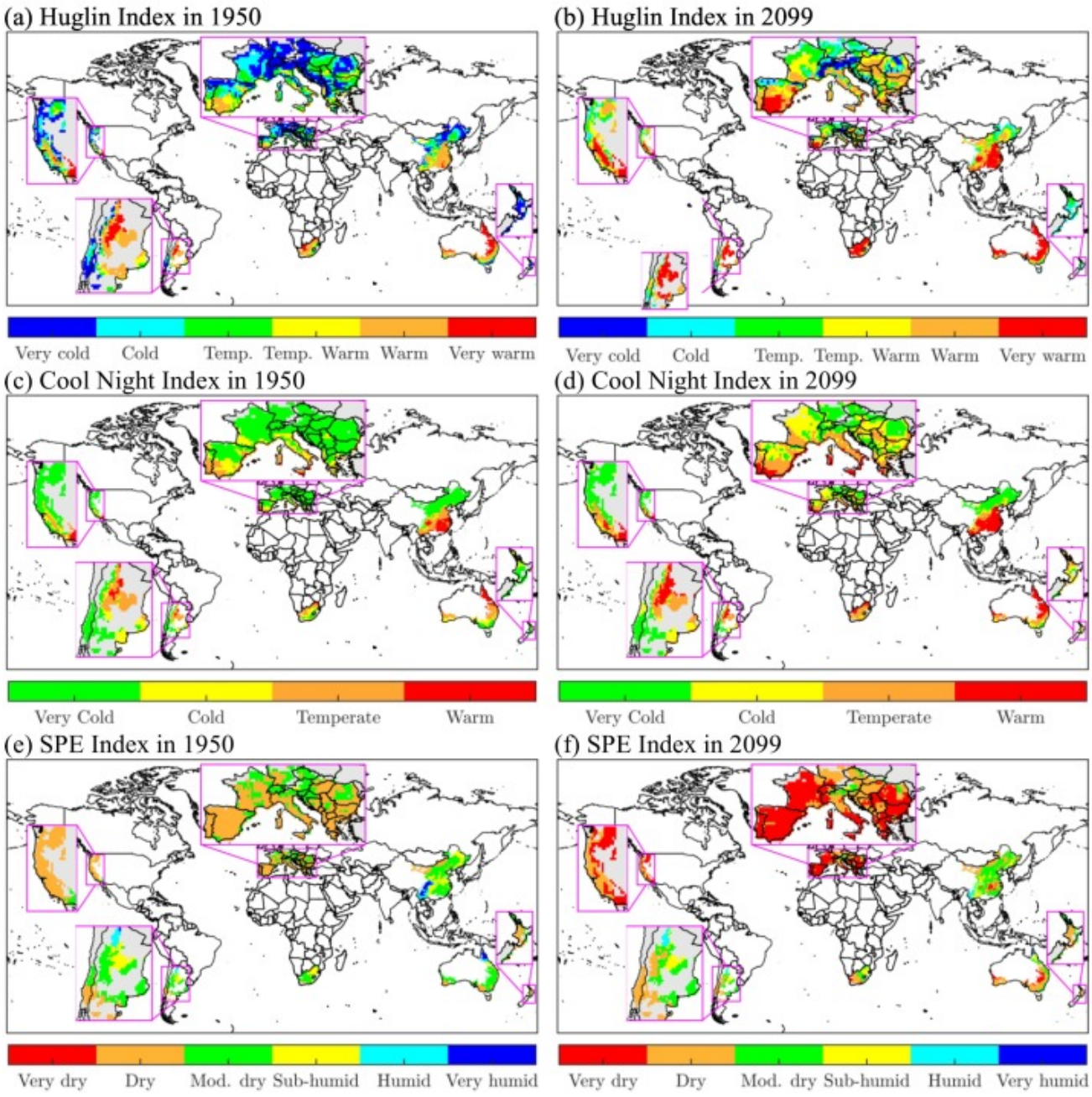
"Los efectos derivados del cambio climático son un hecho y pueden comprometer la producción del vino, en la cuenca mediterránea pero también a nivel mundial", explica David Santillán, investigador del Departamento de Ingeniería Civil:Hidráulica, Energía y Medio Ambientede la UPM y uno de los autores de este trabajo. "Las proyecciones futuras sugieren que deberemos afrontar la producción vitivinícola mundial desde un mayor estrés hídrico y temperaturas variables y que la Península Ibérica será una de las más afectadas por el problema. Por ello, los riesgos derivados del cambio climático deben tenerse en cuenta".

Para poder hacer frente a los cambios con éxito, los esfuerzos de adaptación a los nuevos escenarios deben ser proporcionales al estrés sobre la producción del vino que se producen en ellos. El trabajo de los investigadores de la UPM identifica las diferentes condiciones a las que se puede enfrentar la producción mundial vitivinícola.

"El escenario de menor impacto para la producción vitivinícola se corresponde con un incremento reducido de las temperaturas y una baja disminución de las lluvias, lo que se espera que produzca pocos cambios en los indicadores agroclimáticos", explica Ana Iglesias, investigadora de la ETSIAAB y el CEIGRAM de la UPM y otra de las firmantes de este trabajo.

Por el contrario, tasas mucho más elevadas de sequía o modificaciones elevadas en las temperaturas, afectarían más a la producción del vino, haciendo que cambiasen sus características. "Desafortunadamente, los modelos de proyección hasta 2099 nos hacen pensar que se dará una evolución hacia condiciones climáticas más desfavorables en todas las regiones productoras y que, aunque no serán demasiado acusadas, una de las más afectadas será la Península Ibérica".

LA PRODUCCIÓN ESPAÑOLA, LA QUE SUFRE MÁS RIESGOS



En el caso concreto de Europa, los investigadores prevén que haya pocos cambios en el índice de Huglin (indicador que mide la idoneidad térmica para la producción de vino en una zona determinada), aunque la Península Ibérica será una de las más afectadas. "Los esfuerzos de adaptación tendrán que ser mayores en el norte de la Península, en la región vitivinícola francesa y en las zonas más aisladas del Norte de Europa", asegura Santillán.

Otro de los aspectos que tienen que considerarse es el índice de Frío Nocturno (Cool Night Index), que mide la temperatura mínima nocturna durante el periodo de maduración y ofrece información sobre la calidad del vino en términos de aroma y color tanto de las uvas como del "caldo". "Los índices para este indicador muestran que la producción europea no se verá muy afectada, aunque una vez más, los mayores cambios se verán en la Península Ibérica, más concretamente en la costa sur, donde los esfuerzos de adaptación serán mayores", añade.

Por último, los investigadores consideraron los cambios en el nivel de sequía. De nuevo, aunque las condiciones no serán desfavorables para la producción vitivinícola de la zona, la producción de la Península Ibérica sufrirá un mayor estrés de adaptación que otras regiones europeas. España deberá incrementar las zonas irrigadas si no quiere hacer frente a ligeras reducciones en el sabor y el color de los vinos que se producen en las zonas centrales y del Sur de la Península", explican los investigadores.

El trabajo, en el que también han participado investigadores de la Universidad francesa de Tours, y que ha sido publicado en Science of the Total Environment, subraya la importancia de analizar localmente el impacto de estos cambios en la producción, pero sobre todo, subraya la necesidad de desarrollar acciones conjuntas en las distintas regiones productoras con el objetivo de que los cambios no repercutan en la economía a nivel global.

"La producción de la uva y del vino, ofrece importantes beneficios económicos, sociales y medioambientales a las sociedades. No solo se trata de poder disfrutar del mismo, sino que también implica mayores cuotas de desarrollo rural, empleo y turismo, entre otros", concluye Ana Iglesias.

Fuente: David Santillán, Ana Iglesias, Isabelle La Jeunesse, Luis Garrote, Vicente Sotes, Vineyards in transition: A global assessment of the adaptation needs of grape producing regions under climate change, Science of The Total Environment, Volume 657,2019, Pages 839-852, ISSN 0048-9697, https://doi.org/10.1016/j.scitotenv.2018.12.079. (http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0048969718349192)